

Itinerancia Exposición

Decrecer



BENE BERGADO

COMISARIADO: JUAN LUIS MORAZA



AZKUNA ZENTROA
ALHÓNDIGA BILBAO

ÍNDICE

AZKUNA ZENTROA	pg. 4
PRESENTACIÓN DEL PROYECTO decrecer.....	pg. 6
PRESENTACIÓN CURATORIAL (Juan Luis Moraza).....	pg. 9
a. Sobre el título "decrecer". Notas sobre el título, los términos, terminaciones y determinaciones)	
b. TRATAMIENTO: LOS PROCESOS DE ELABORACIÓN. La búsqueda de una congruencia personal y la experiencia del límite.	
c. AQUELLO DE LO QUE TRATA: ENERGÍA Y LÍMITES. Los estratos simbólicos, y los límites del crecimiento. La experiencia de la responsabilidad.	
SOBRE DECRECER (Bene Bergado)	pg. 12
EXPOSICIÓN	pg. 12
I. Entrada. COMPONENTES/ SENDAS / DESTROYED BY INCINERATION.	
II. Sala lateral. GENERADOR /PILA.	
III. Sala central. TIERRA QUEMADA.	
PUBLICACIÓN	pg. 20
BIOGRAFÍAS	pg. 21

AZKUNA ZENTROA

ALHÓNDIGA BILBAO

Sociedad y Cultura Contemporánea

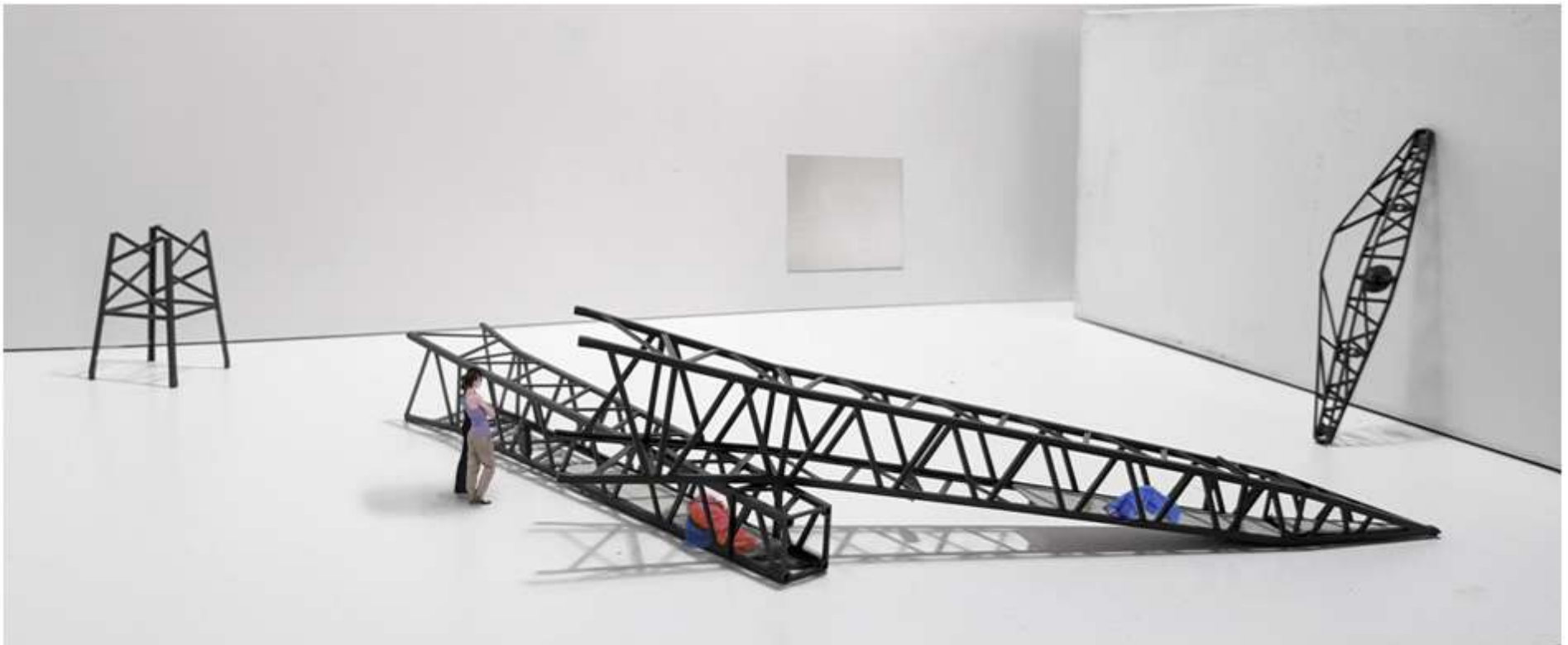


Azkuna Zentroa es el Centro de Sociedad y Cultura Contemporánea de Bilbao, con mirada local e internacional, y abierto al diálogo con las diferentes comunidades de públicos. Azkuna Zentroa es el lugar para vivir la cultura como práctica, como proceso, como espacio para las experiencias.

Trabajamos con personas, artistas, agentes y comunidades artísticas y con modelos híbridos de programación, multilaterales, que favorecen la cotidianidad de lo contemporáneo para llegar a todas las comunidades de públicos. Prestamos especial atención a la creación actual en euskera y a las perspectivas feministas en el arte, con la mediación y la educación como vía para generar conocimiento crítico y transformar la sociedad a través del arte y los artistas.

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO decrecer

Exposición en Azkuna Zentroa: del 29 de Junio 2023 al 7 de Enero 2024



MAQUETA DE LA TORRE EN LA INSTALACIÓN "TIERRA QUEMADA" SITUADA EN LA SALA CENTRAL.

Con el título "Decrecer", la escultora Bene Bergado presenta un proyecto expositivo específico para la Sala de Exposiciones de Azkuna Zentroa.

La artista propone el infinitivo "decrecer" frente al crecimiento exponencial e ilimitado de la producción y el consumo en la sociedad actual, provocado por los combustibles fósiles. Esta llamada a la acción atraviesa la muestra comisariada por el artista Juan Luis Moraza. "El decrecimiento va a ser inevitable sea como opción o como consecuencia del colapso al que estamos abocados", advierte la artista.

Las instalaciones y esculturas de la muestra dialogan con la necesidad de una desaceleración, a través de la conciencia de límite para adaptarnos a un futuro próximo de baja energía e inevitables cambios de vida.

Como gran diagrama que articula diferentes códigos y sistemas, detalla el comisario, "Decrecer" muestra la tensión dinámica entre el arte y aquello de lo que trata: entre sus procesos artísticos y sus temáticas más explícitas.

Así, destacan las instalaciones "Tierra quemada", compuesta por una torre eléctrica fragmentada en cuatro partes convertidas en refugios o hábitats; y "Generador" que, "a modo de un apilamiento en situación de almacén de obras de la artista desde los años 90 hasta la actualidad, opera como una batería que genera la intensidad de una obra cuya riqueza y complejidad nos compromete a una conciencia de lo real" detalla el comisario.

decrecer. (infinitivo; lat. decrescere; del indoeur. de+Ker). Menguar o disminuir. // **2. SOCIO.** Corriente de pensamiento que advierte la imposibilidad de una economía de crecimiento continuo y exponencial dependiente de un planeta con recursos limitados. El decrecimiento desvincula el bienestar social del crecimiento económico, proponiendo “vivir mejor con menos”; Propone una disminución regular y controlada del consumo y la producción para evitar el agotamiento de los recursos naturales; Aprender a producir valor y bienestar reduciendo la utilización de materia y energía para propiciar la regeneración del planeta. // **3. PSIQ.** Contención personal derivada de una conciencia de límite, frente al deseo consumista que incentiva la insatisfacción de querer siempre más. // **4. ANTROP.** Relativo a una noción de prosperidad basada en una redefinición de la idea de riqueza entendida desde la satisfacción intelectual, ética y estética: un crecimiento relacional, convivencial y experiencial. // **5. POLIT.** Un nuevo tipo de cooperación entre el norte y sur del planeta que evite la cada vez más creciente economía de desigualdad entre clases y países. // **6. GEO.** Respecto a las crecidas de flujos fluviales e inundaciones, proceso por el que las aguas vuelven a su cauce.

PRESENTACIÓN CURATORIAL

(Juan Luis Moraza)

"La mayoría de la gente piensa que el hombre ha progresado en la moderna era industrial debido a que su conocimiento y su inventiva no tienen límites, lo cual no es más que una peligrosa verdad a medias. Todos los progresos se deben a subvenciones especiales de energía, evaporándose aquéllos cuando se suprimen éstas. El conocimiento y la inventiva son los medios para aplicar los subsidios de energía cuando se dispone de ellos, y el desarrollo y la conservación del conocimiento también dependen de la potencia desarrollada." (Howard T. Odum: Ambiente, energía y sociedad)

a. SOBRE EL TÍTULO "DECRECER".

Ofrecer un verbo como título apunta ya a una reivindicación procesual, a la constatación de la prevalencia de las transformaciones sobre las entidades, de los flujos sobre las consistencias. Es desde esa procesualidad radical desde donde se formula la suspensión de la lógica del crecimiento. El título apela a una acción, a un programa, y en una forma verbal no personal. El carácter genérico del infinitivo resulta, por tanto, paradójico cuando se usa, en este caso, en relación al crecimiento. Pues el latino "infinitivo" evoca un "sin límite" que responde al hecho de que no expresa modo, persona ni número. El término latino "infinitivus" era una traducción del griego ἀπὸρῆματιος ("que no indica nada además"), porque, al carecer de otras marcas morfológicas, el infinitivo sólo indica el contenido semántico del verbo. Así, el infinitivo "decrecer", se propone como una polémica expresión en relación al crecimiento ilimitado: un decrecimiento en infinitivo como una suspensión frente a un crecer ilimitado. Y si el infinitivo es un título, una signatura impersonal, las obras son un gerundio personal.

b. TRATAMIENTO: LOS PROCESOS DE ELABORACIÓN.

Especialmente en la escultura, los procesos de elaboración tratan intensamente con la fisicidad material de lo real. Seguramente por eso, es natural en el trabajo del escultor una clara conciencia de límite que no puede permitirse un exceso de veleidades en lo imaginario. La procesualidad radical en la elaboración apela además a una suspensión de la supuesta independencia de lo simbólico. La experiencia del límite es, así, no sólo una condición del proceso de creación, sino también una forma de experiencia vital.

Crear como vivir: la búsqueda de una congruencia personal exige un compromiso donde la creación es una forma de vida personal sustentada en la experiencia del límite, tanto como en la responsabilidad respecto al patrimonio cultural y natural que recibe como herencia y como un débito de legado. Esta es la naturaleza poética (*poiesis*) de la creación artística.

El arte trata de la vida, pro de una vida intensificada por una mirada, filtrada por una forma singular de sentir, de pensar, de actuar. Pues el arte es menos una proposición interpretativa que una actividad, una forma

de actuar en lo real. Para aquello de lo que el arte trata, el arte es menos importante que aquello que trata; Para el arte, aquello que trata es menos importante que el arte. Cuando el arte se despreocupa de aquello de lo que trata, su ensimismamiento lo aleja de la vida. Cuando el arte se supedita a aquello de lo que trata se vuelve indiscernible de las significaciones sociales, perdiendo su excelencia poética y su potencial transformador. Es la tensión dinámica el qué y el cómo lo que intensifica y complejiza la experiencia, y otorga a las obras una cualidad singular, una aportación de decrecimiento.

C. AQUELLO DE LO QUE TRATA: ENERGÍA Y LÍMITES.

Crecimiento personal, crecimiento industrial, crecimiento financiero.. La imaginación humana, fijada en el indoeuropeo KER, habrá asociado el linaje a la juventud (*koros*), a la maduración (*de-koros*), a la creación (*Krê, sortu*), al crecimiento natural, al cereal (*keres*). Crecer es un factor consustancial al impulso replicante de la materia orgánica. Adolecer, fallecer, carecer, son desarrollos del crescendo del creare de la materia mortal. La evolución es el producto de interacciones limitantes entre factores y agentes distintos. Y la biomasa planetaria se desarrolla bajo la presión de múltiples selecciones mutuas y sincrónicas, que resulta en adaptaciones específicas recíprocas. Irremediablemente, la vida sólo existe bajo ciertas condiciones.

Cuando el sapiens (-165.000) incluyó entre sus capacidades el arte, inauguró la revolución cognitiva del sapiens sapiens (-70.000): activo y contemplativo, juguetero (*ludens*), versátil (*creans*), cooperativo (*asesor*) y responsable (*suadens*), gozaba de una vida no idílica, pero sí plausible. Vivía en pequeñas comunidades errantes, recolectando, cazando, imaginando interpretaciones sobre el mundo, y estableciendo correspondencias simbólicas y valores. Para ellos, el planeta era un fascinante y sospechoso ser inconmensurable del que se sentían criaturas, y del que obtenían su saber y su gratitud. Su conciencia de límite era efecto de la fragilidad de su equilibrio dentro de las redes de competitividad y cooperación entre especies que se limitan recíprocamente. La riqueza de esa forma de vida, habría permitido una prodigalidad demográfica que conducirá al establecimiento de asentamientos estables, una explotación intensiva de los recursos -que incluye la intensificación productiva mediante la agricultura, la ganadería y la industria-, junto a la necesidad de la acumulación, conservación y defensa de los bienes y del propio territorio. La dieta comenzará entonces a ser menos diversificada, causando nuevas enfermedades, menor tiempo de descanso, mayor la dependencia de factores ambientales.. En ambientes más seguros y previsible, las capacidades mentales se desenfrenan desvelando sus disposiciones creativas y sus resquicios más oscuros. La conciencia, como una existencia paralela a la vida, acabará polarizando el saber hacia una razón instrumental, conforme la huida de la dificultad se transforma en un impulso de poder sobre lo real, conforme esquivada la deficiencia biológica convirtiéndose en dominio cultural. El *sapiens* deviene *homo resapiens, eludens* (-12.000/+2022).

Así, la consciencia humana habrá intensificado la experiencia de la memoria y la anticipación, interpretando los procesos vitales de acuerdo a fantasías de orden, eternidad e infinitud, compensatorias de las evidencias de la descomposición y la limitación que caracteriza lo real. Así, las condiciones que posibilitan la existencia de las cosas reales (las estructuras físicas, orgánicas, perceptivas, cognitivas) se interpretarán como limitaciones (físicas, orgánicas, cognitivas). Progresivamente en las culturas humanas más influyentes, la protección contra la precariedad y la incertidumbre de la existencia se transformará en una lucha por la perpetuación, por la proliferación y la supremacía. Una vez convertido lo real en un límite adversario, la imaginación humana y el simbolismo cultural se aplicarán a un desarrollo técnico de la implantación de lo ilimitado. Dentro del frágil equilibrio de un planeta limitado, un modelo de vida basado en un fondo de energía

ilimitado, predetermina un colapso: se trata, en definitiva, de un error de cálculo que ignora el segundo principio de termodinámica, según el cual la energía se disipa irremediablemente conforme más operaciones se realizan¹. La socialidad evolucionada en las culturas hegemónicas, es el resultado de una creciente y acelerada proliferación de un imaginario social, y de unas tecnologías reales, que abastecen la fantasía de lo ilimitado, de lo inmediato, de lo incondicional, avanzan inercialmente sin atender a ese error de cálculo que reduce el entorno a un recurso a través de una lógica productiva de intensificación y desarrollo.

La cuestión de los límites del crecimiento ha despertado desde hace medio siglo, un interés creciente desde que los efectos de la civilización humana sobre el estado del planeta se han hecho inequívocamente manifiestos tanto a nivel local como a nivel planetario. Conforme se ha reconocido que las consecuencias del éxito son además las causas del fracaso; conforme la fantasía de un crecimiento ilimitado se enfrenta a las irreductibles limitaciones de lo real. Pero lo que hoy se reconocen como efectos perniciosos del desarrollo humano, pueden ser estimados en relación a unas tendencias y conductas identificables en la naturaleza humana capaz de interpretar el colapso como la ocasión de un sostenible desarrollo del colapso.

Pero, enfrentada a su propia inercia, a la escisión cognitiva, a la fragmentación de los saberes, a la división de intereses, a la fantasía de unos derechos sin responsabilidades, la globalizada cultura humana afronta retos muy comprometidos, enredada en su falta de conciencia de límite, en su adoración a la sacralidad del crecimiento, del desarrollo, de la aceleración. Y reproduce esos principios creyendo que mágicamente la intensificación del desarrollo puede resolver las contraindicaciones del desarrollo.



¹ El matemático y economista Nicholas Georgescu-Roegen asoció a cada flujo económico, de materia y de energía una entropía que al aumentar, significa pérdida de recursos útiles. Por ejemplo, las materias primas empleadas para construir un ordenador son fragmentadas y diseminadas por todo el planeta, siendo prácticamente imposible reconstituir los minerales originales. Y en cuanto a la energía empleada para fabricar los componentes, se ha disipado para siempre.

SOBRE DECRECER

(Bene Bergado)

El proyecto DECRECER supone para mí ahondar en cuestiones enunciadas en proyectos anteriores y además en este proyecto se funden más que nunca aspectos biográficos e ideológicos. De alguna manera remontar hacia el pasado da espesor al presente.

El porqué del sentido del crecimiento ilimitado en la producción industrial es una pregunta que me hago desde bien niña. Que una empresa tenga que crecer exponencialmente año a año, inevitablemente lleva a pensar en un final de colapso.

Como dice Margarita Mediavilla, una de las razones fundamentales del sentido ilimitado de nuestra capacidad de producción y consumo en nuestras sociedades desarrolladas es la calidad y versatilidad de los combustibles fósiles que hemos podido extraer al ritmo que hemos querido. Son energías ideales para crecer y que han permitido desarrollar un sistema económico sin concepto de límite: el capitalismo.

Frente a esta lógica del capitalismo basado en un crecimiento económico continuo e ilimitado alimentado por la energía más completa y poderosa que ha conocido la humanidad: el petróleo, el planeta se ha convertido en un mero proveedor de recursos que ya no es capaz de regenerarse a la velocidad desenfrenada de nuestra producción y consumo. Vivimos derrochando sin ninguna consideración los recursos que la naturaleza conservó durante millones de años, lo que nos ha conducido a una crisis global en la que nos encontramos con un agotamiento de los recursos naturales: materias primas y combustibles fósiles, la fragmentación y destrucción de los ecosistemas y altos niveles de contaminación en tierra mar y aire.

La corriente de pensamiento sobre decrecimiento propone la disminución regular y controlada de la producción, con la finalidad de establecer una nueva relación de equilibrio entre los seres humanos y el planeta tierra como la única posibilidad que la humanidad tiene de sobrevivir basada en la frugalidad y la autolimitación. Puede resumirse como "vivir mejor con menos".

Vivimos unos tiempos de consumismo desaforado con una obsesión por el enriquecimiento económico, en un mundo donde los millonarios son envidiados y con una población deslumbrada por el brillo de los grandes lujos. Por lo que el decrecimiento no plantea un discurso muy atractivo a priori ya que se trata sin duda de una propuesta ideológica que exige hábitos austeros y unas altas dosis de solidaridad y empatía.

El consumismo se ha erigido en una nueva religión para millones de personas de todo el mundo y esa adicción consumista, sumada al fundamentalismo financiero, sostiene un modelo económico que devora los recursos naturales. El consumo compulsivo de bienes es la principal causa de la degradación medioambiental.

Pero el decrecimiento no va a ser una opción sino una consecuencia impuesta por los efectos devastadores del crecimiento económico.

La inevitable transición energética a la que estamos abocados con energías renovables y tecnológicas que no se pueden almacenar (como los combustibles líquidos), ni pueden crecer, son energías limitadas por el territorio y que compiten con él.

La gran dificultad para una verdadera transición es que nuestra sociedad y nuestra industria esta moldeada por los combustibles fósiles, básicamente el petróleo, la gran bicoca energética, como dice Margarita Mediavilla.

El actual sistema socio-económico no está siendo capaz de reaccionar frente a la escasez energética porque no asume que las nuevas energías no pueden estar basadas en el crecimiento exponencial y en beneficio inmediato, base del capitalismo. El sistema económico se está adaptando a base de pobreza y crisis económica.

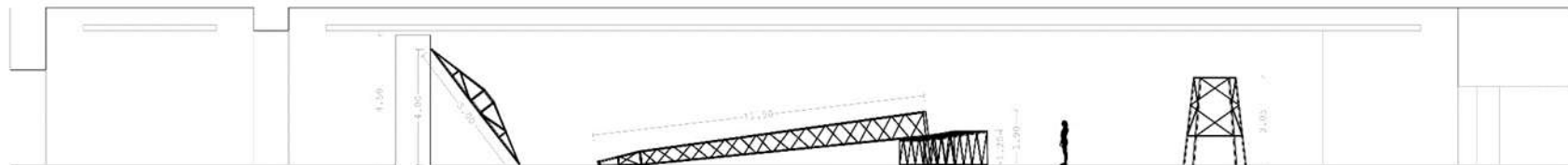
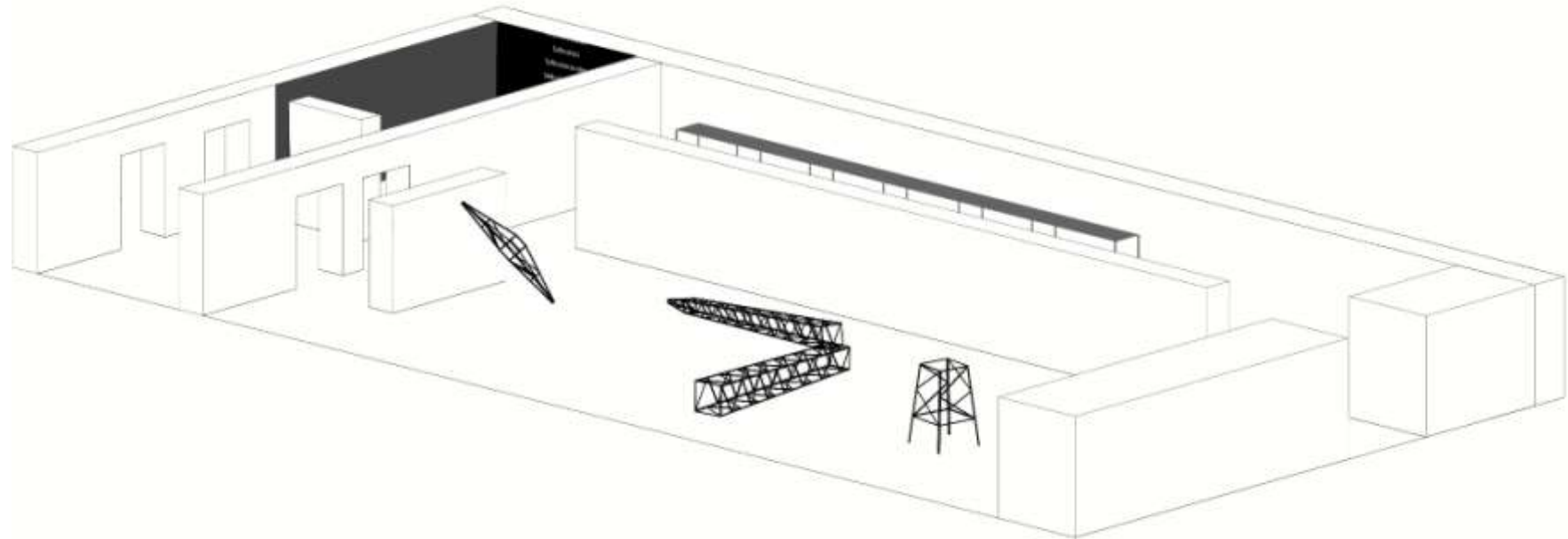
Viene un mundo de baja energía e inevitables cambios de vida. La tecnología puede ayudar pero son necesarios cambios radicales socio-políticos en los que el arte y los artistas, con nuestros procesos de trabajo integradores pueden al menos mostrar y visibilizar algunos caminos para desintoxicar y desarticular los hábitos del exceso de lo superfluo.

Como dice Isabelle Stengers, "estamos terriblemente mal preparados para hacer frente a lo que está ocurriendo". El lema "vivir mejor con menos" pretende liberarnos de un modelo económico de escala, competitividad y urgencia que nos hace dependientes, y cambiar ese imaginario común en el que, los que vivimos con los lujos de las sociedades del bienestar, deseamos siempre más y los que no los tienen desean ser como nosotros. Redefinir la idea de riqueza, para reconocerla como satisfacción moral, intelectual, estética, como una conciencia de los límites de lo real, y como la asunción de nuestra responsabilidad como autores del futuro. Esta exposición "decrecer" quiere trasmitir algo que forma parte intrínseca del hacer en el arte, que es la responsabilidad sobre nuestra propia vida, la responsabilidad de lo que se hace y de lo que transmitimos con ello. La creación artística ensaya ese sentirnos capaces, volvernos capaces, hacernos responsables y asumir consecuencias.

En esta llamada a la acción, las instalaciones y esculturas de la muestra dialogan con la necesidad de una desaceleración, a través de la conciencia de límite y la tensión dinámica entre el arte y aquello de lo que trata: entre sus procesos artísticos, y sus temáticas más explícitas.

De este modo, "decrecer" no es sólo un contenido o un tema de esta exposición, sino también y sobre todo un compromiso propio de la experiencia artística. Los procesos de creación integran una búsqueda de congruencia entre fines y medios, entre intenciones y realizaciones, entre la expresión y la acción. Mis procesos de elaboración integran de forma poética la fisicidad y el fondo simbólico de los materiales -sean basura reciclada o materiales nobles y reciclables como el bronce-, la transparencia de los procedimientos, la configuración formal de las obras -que asume una herencia artística transhistórica-, las vivencias sensibles y emocionales, las resonancias biográficas, los factores simbólicos y argumentales, los posicionamientos intelectuales e ideológicos... Así, las obras además de representar el mundo, son un modo particular de actuación en el mundo. Las obras de arte hacen presentes los procesos de interdependencia, tanto entre las personas y sus modos de simbolizar el mundo, como entre lo humano y el ambiente del que forman parte; manifiestan una forma de responsabilidad y de atención hacia la vida, una forma de intensificación y de cuidado hacia lo concreto, hacia lo real. En este sentido, "decrecer" es una alusión a la contención y la corresponsabilidad características de la experiencia artística.

EXPOSICIÓN



DECRECER
BENE BERGADO

sección # 1/100
mayo Octubre 2022

ENTRADA: I.a, I.b.

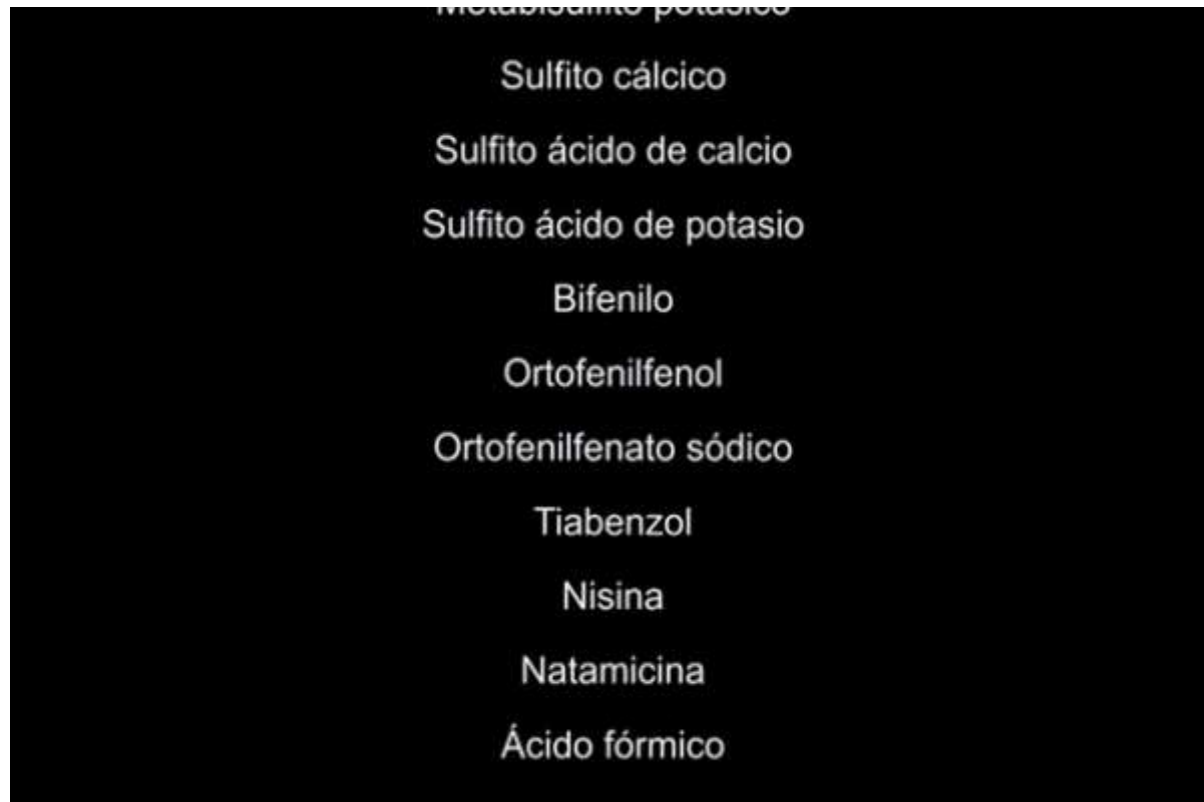
SALA CENTRAL

sa

Sala entrada: I.a.PROSPECTO.

VÍDEO B/N. 11'16''.

Proyección del listado oficial de aditivos alimentarios -colorantes, conservantes, antioxidantes, espesantes, estabilizantes, emulsionantes, reguladores de ph, edulcorantes, acidificantes, álcalis o bases, antiapelmazantes, reguladores de acidez, potenciadores del sabor, ceras, agentes de recubrimiento, mejorantes, gases de empaquetamiento, edulcorantes, formadores de espuma- que recorren la pantalla como si se trataran de créditos cinematográficos. La lista incluye desde cianuro hasta oro.. En conjunto, es un listado de alimentos que no alimentan, de comestibles que no nutren, y que -en nombre de la higiene y la seguridad-, se han convertido en constituyentes obligatorios de nuestra dieta. Problemáticos, por las posibles consecuencias orgánicas a medio y largo plazo.



Sala entrada: I.b. ABATIMIENTO DE ENCUENTRO Y ORNAMENTO

La instalación "encuentro y ornamento" está conformada por 2 docenas de platos, algunos enteros y otros rotos, fundidos en bronce y esmaltados y una superficie construida por 2 lienzos de tela de lino virgen de 365X65 cm.. Esta superficie está dividida por una red de ping-pong que no está situada en el centro, sino en una proporción áurea, prototipo de proporción perfecta, que aquí condiciona un juego en desigualdad de oportunidades... Esta superficie se soporta sobre una estructura de andamio. Sobre esta mesa de juego que hace las veces de mesa comedor, se acumulan los platos como después de un enfrentamiento, tanto deportivo como conflictivo. Los platos están decorados en 2 colores, unos dorados y otros negros, como pertenecientes a dos "equipos". Cada plato incluye, como elemento decorativo, una fecha significativa de mi vida personal y social. Huellas de vínculos, intensidades y desencuentros sobre lienzos como lugar de la representación y soportados por un andamio como estructura provisional en proceso de construcción. La palabra "encuentro" la incluyo en el título como aproximación, reunión, pero también como litigio o enfrentamiento tanto deportivo como conflictivo. Romper un plato es, además la metáfora de la pérdida de la inocencia, de las consecuencias del compromiso de vivir, de modo que cada ruptura es también un comienzo.

En esta exposición voy a abatir el plano de la mesa, es decir los lienzos con la red van a colgarse sobre la pared, con lo que todos los platos van a aparecer en el suelo. Se quedarán acumulados en la línea del borde entre pared y suelo, como si hubiéramos volcado la mesa.

Superficie de la mesa 365x130x70 cm.



II. Sala lateral. GENERADOR.

Cada artista opera sobre un fondo inicial: actúa en relación a un legado simbólico, cognitivo, sensible que recibe con una disposición reactiva, incremental. Ese fondo depende del arbitrio de un deseo. Las obras, propias y ajenas, existen en sus relaciones, en su conductividad. Y cada instante de creación entrelaza una mirada retrospectiva con una mirada prospectiva. Como una batería, el fondo de un artista no sólo desvela sus procesos, sino que además activa las interconexiones de esos materiales, condensaciones de energías que generan por sí mismas nuevas conexiones. De hecho, el origen de la generación de electricidad proviene de la observación de los procesos de oxidación y putrefacción; y la primera batería de la historia fue un apilamiento de discos metálicos de plata y zinc separados entre sí por trozos de tela, cartón o piel, humedecidos con vinagre o agua salada.

Respecto a las anteriores Gliptoteca (I, y II), esta gran estantería es metáfora y metonimia del proceso de elaboración como batería generatriz, como apilamiento y pila.

No se trata de un archivo (en el que el orden dificulta las interacciones entre los elementos), ni sólo de un almacén donde los materiales apelan a su disponibilidad, sino de una instalación que apila obras y materiales ensayando una batería en la que esos elementos generen una situación energética y procesual.

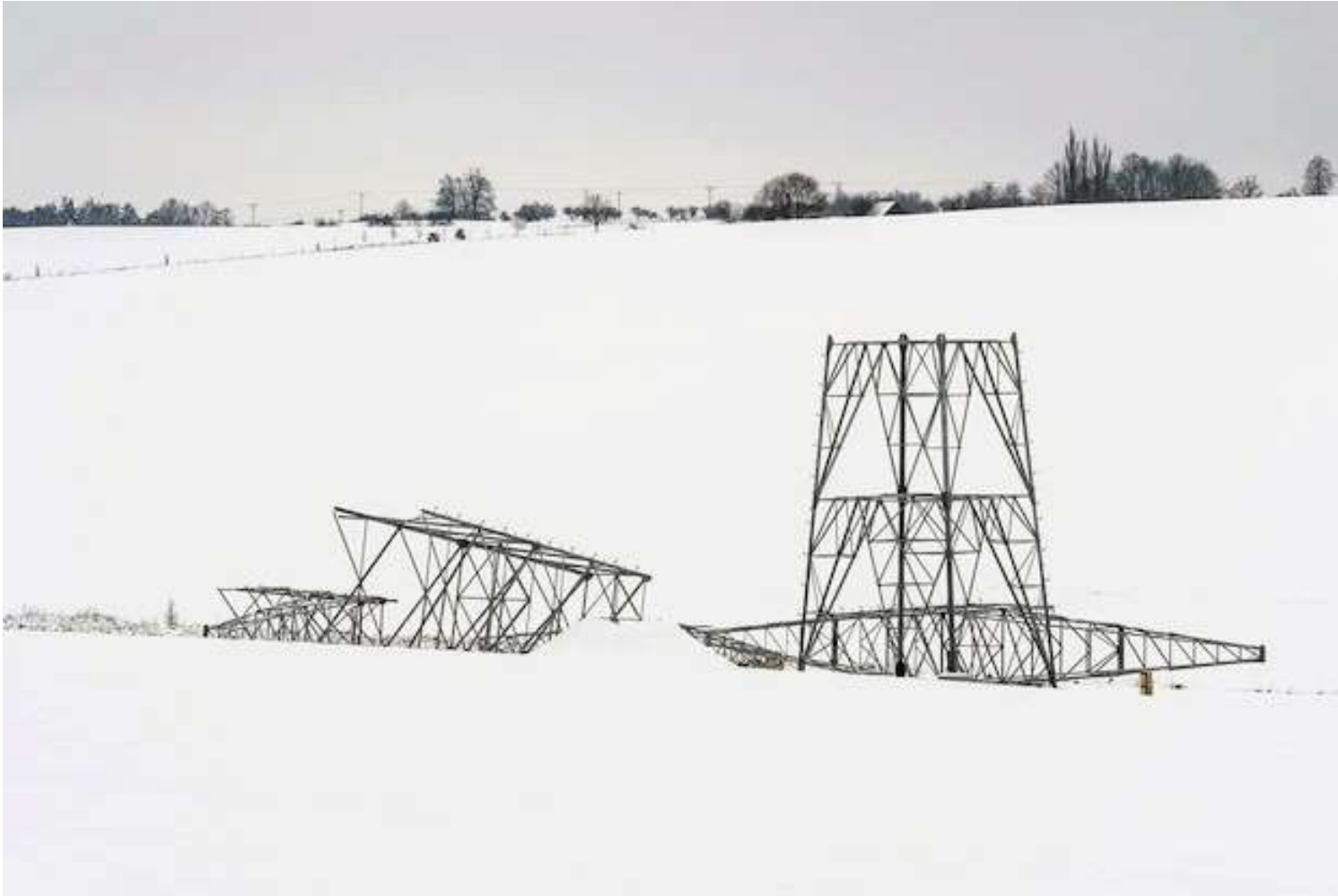
Estantería industrial de 20 metros en la que se apilan obras, materiales, instalaciones y documentaciones de toda mi trayectoria artística, y elementos relacionados con el proceso de elaboración de esta exposición. La condensación de todo este almacenamiento es también una acumulación de mi hacer y de mi energía. Unas piezas han dado lugar y generado otras. Todo está interconectado. Son capas de mi hacer en el arte que se superponen o se yuxtaponen.

Frente a las 2 piezas Gliptoteca anteriores, esta supone una densificación muy superior. No pretende solo mostrar un hacer sino interconectar formas, contenidos, materiales etapas. Un almacén interactivo. Acompañan a esta estantería diferentes piezas en paredes y suelo.



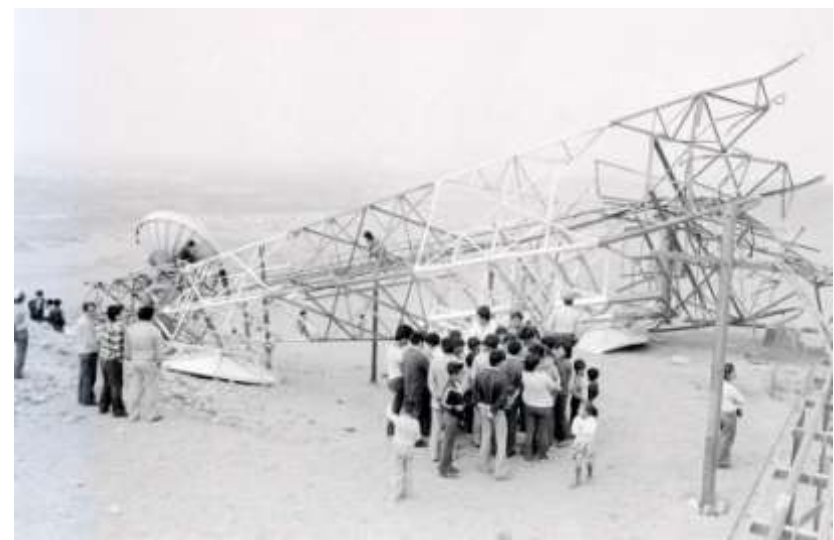
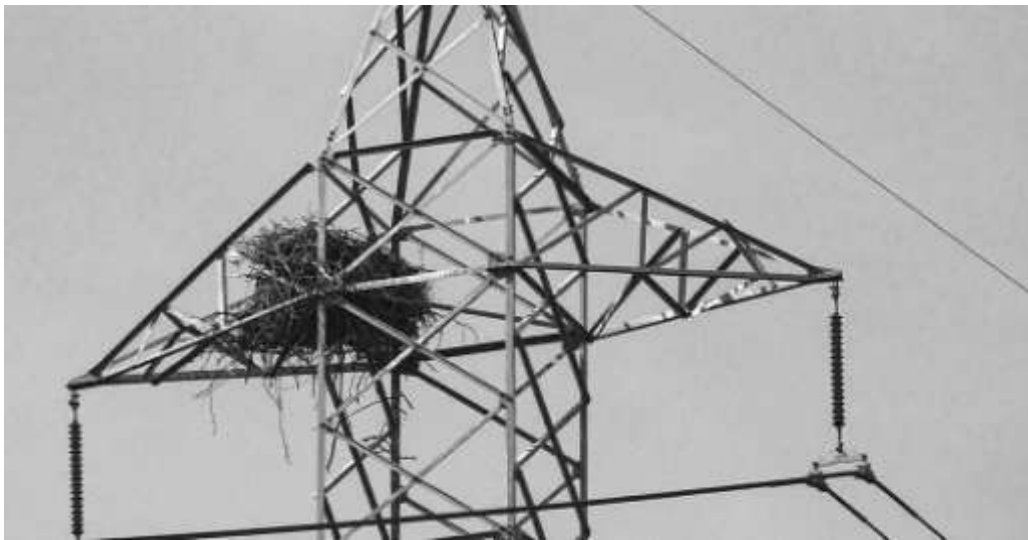
III. Sala central. TIERRA QUEMADA.

Incluso desde antes del surgimiento del arte, la función monumental remite a la institución de un límite interior que otorga cohesión interna y organización real e imaginaria del espacio social. La retórica monumental se ha desarrollado a través de señales empíricas que estructuran un territorio, alrededor de patrones muy básicos de altura, posición y separatividad: estatuas, tumbas, banderas, torres, campanas, idiomas, silos, rascacielos, logotipos...otorgan fuerza simbólica a la interiorización de la cultura. Las torres de transmisión de electricidad pertenecen a la estirpe de estos signos de autoridad; son soportes estrictamente estructurales, símbolos de una simbología empírica que no sostiene una figura, sino la transmisión misma, el flujo de energía e información, figuras de una nueva autoridad sin imagen.



La tradición monumental y la monumentalidad negativa. La caída de la torre: no se trata aquí de las escenas de una monumentalidad negativa tal y como aparece en innumerables ejemplos en la historia, de monumentos derribados por una población que no encuentra su lugar ni en lo real ni en esas formas simbólicas, por un contrapoder que reclama su territorio contra la impostura del poder instituido. Se trata más bien, aquí y ahora, de una destitución provocada por el propio éxito de un poder instituido confrontado a su propia impotencia para gestionar la complejidad las consecuencias reales de su incontinencia imaginaria. No es tanto la imagen de la autodestrucción de la falta de conciencia de límite; y un espacio catastrófico donde la vida encuentra su hábitat, su trampa de bienestar.

Se trata, sobre todo, de una torre desmontada voluntariamente, como un nuevo monumento asociado a una deliberada contención o dilación, como un símbolo de la contención, de la autolimitación necesaria para la vida del presente y del futuro. La instalación consta, en efecto, de una torre desmontada, o parcialmente montada, que funciona como soporte de indicios de un asentamiento precario: cartones, sacos de dormir, maletas, y otros signos de vida (piezas fundidas en bronce policromado).



Este título con orígenes bélicos, que nos habla de vencer a través de eliminar los medios de subsistencia y el debilitamiento psicológico del enemigo, también se aplica en finanzas a la autodestrucción de lo valioso para evitar que te fagociten, para dejar de tener interés para el otro y que te dejen en paz a costa de perder valor. Esta instalación está compuesta por una torre eléctrica de apoyo y C-500 30m de altura, fragmentada en 4 partes. Esta torre que parece caída es una torre desmontada, almacenada, descartada, convirtiéndose en hábitat o refugio. En su interior hay zonas con suelo de parquet con restos de un habitar humano, al igual que en mi serie "Jaulas". Diseminados por el espacio se encuentran cartones tratados, telas recortadas, formas embrionarias de seres en proceso ambiguo de nacimiento o desaparición... También restos de comida, platos, zapatos, excrementos, varias maletas todo ello fundido en bronce.

A todo esto lo acompañan sacos de dormir que evocan seres humanos en estado de letargo, somnolencia o quizás muerte. La gama cromática de estas crisálidas coincidirá con los códigos de color utilizados en los cables eléctricos.



Código de colores para conductores eléctricos NOM-001-SEDE

Corriente Alterna		Corriente Directa	
Conductor	Color del aislamiento	Conductor	Color del aislamiento
De cobre o hierro (Tierra Física) Art. 210-219	Sin aislamiento	Positiva	Rojo
	Verde	Fracción positiva	Fracción roja
	Naranja	0 - POS	+, Positiva, PDI
	Naranja con franjas amarillas	1 - POS	Positivo o (baja resistencia)
Plomo o hierro (Neutro) Art. 200-4	Blanco	Negativa	Negro
	Grises claros	Fracción negativa	Fracción negra
	3 Franjas blancas o gris	0 - NEG	-, Negativa, NDI
Aluminio o cobre (Tierra) Art. 210-220	Cables 4x4 angulados de los conductores	1 - NEG	Negativo o (baja resistencia)
	De cobre o hierro (Tierra Física)		
	o Plomo o hierro (Neutro)		



PUBLICACIÓN

La exposición irá acompañada de una publicación que, además de cumplir con la función de catalogación y de registro visual del acontecimiento expositivo, sea además y, sobre todo, un ensayo sobre la cuestión del decrecimiento.

Para ello contará con un texto del correlator Juan Luis Moraza, una conversación de la artista con Margarita Mediavilla (Licenciada en Ciencias Físicas y doctora por la Universidad de Valladolid. Es profesora titular en el Departamento de Ingeniería de Sistemas y Automática de la Escuela de Ingenierías Industriales de esta misma Universidad. Desde el año 2008 sus líneas de investigación se centran en la Dinámica de Sistemas aplicada a modelos energía-economía-medio ambiente (WoLiM, MEDEAS) y al estudio de la transición hacia las energías renovables en el contexto del agotamiento de los recursos fósiles y cambio climático. Desde el año 2016 trabaja en el proyecto europeo MEDEAS (<http://www.medeas.eu/>), cuyo objetivo es la creación de una nueva herramienta para la toma de decisiones en la transición de la Unión Europea hacia un sistema energético sostenible), y un banco documental de fragmentos y contenidos que conformen una constelación argumental.

BIOGRAFÍAS



BENE BERGADO

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco en 1985. Tras terminar la carrera inicia su andadura como artista con la Beca de la Diputación de Vizcaya en 1986. En 1987 entra como profesora en la Facultad de Bellas Artes de Bilbao. Tras 10 años como profesora en la Facultad de Bellas Artes de la UPV/EHU se traslada a vivir y trabajar en Madrid en 1998. Es representada por la galería Espacio Mínimo desde 1998. Entre sus últimas exposiciones individuales, cabe destacar: *IRREVERSIBLE* (Alcalá 31, Madrid, 2020). *PERSONA* (CENTRO PARRAGA, Murcia, 2018. MUSAC, León, 2016). *SEÑUELOS* (Galería Espacio Mínimo, Madrid, 2015).

Su trabajo está representado en colecciones como *COLECCIÓN JUMEX* (México). *ESTRELLITA BRODSKY* (New York). *TIQUI ATENCIO* (Londres). *DANIEL LEVINAS* (Washington). *ARTIUM* (Vitoria). *COLECCIÓN BANCO DE ESPAÑA* (Madrid). *MUSAC*, Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (León).



JUAN LUIS MORAZA

Escultor. Viene realizando exposiciones individuales y participando en muestras colectivas desde 1980. Es profesor titular de la Universidad de Vigo e imparte docencia en programas de Máster y Doctorado de varias universidades. Ha comisariado en Artium, Reina Sofía, Guggenheim-Bilbao y La Casa Encendida, entre otros. Autor de libros como *Corduras* (2007), *Ornamento y Ley* (2007), *Formas del límite* (2006), *MA(non É)DONNA*, *Imágenes de creación*, *Procreación y anticoncepción* (1993), *Seis sexos de la diferencia* (1990), y numerosos ensayos en libros de colaboración, revistas especializadas, catálogos y periódicos.

Fernando Pérez Gómez
Director

direccion@azkunazentroa.eus

Azkuna Zentroa
Plaza Arriquirar, 4
48010 Bilbao, Bizkaia, Spain

T. (+34) 94 612 43 00

www.azkunazentroa.eus



gizartea eta kultura garaikidea
sociedad y cultura contemporánea
society and contemporary culture